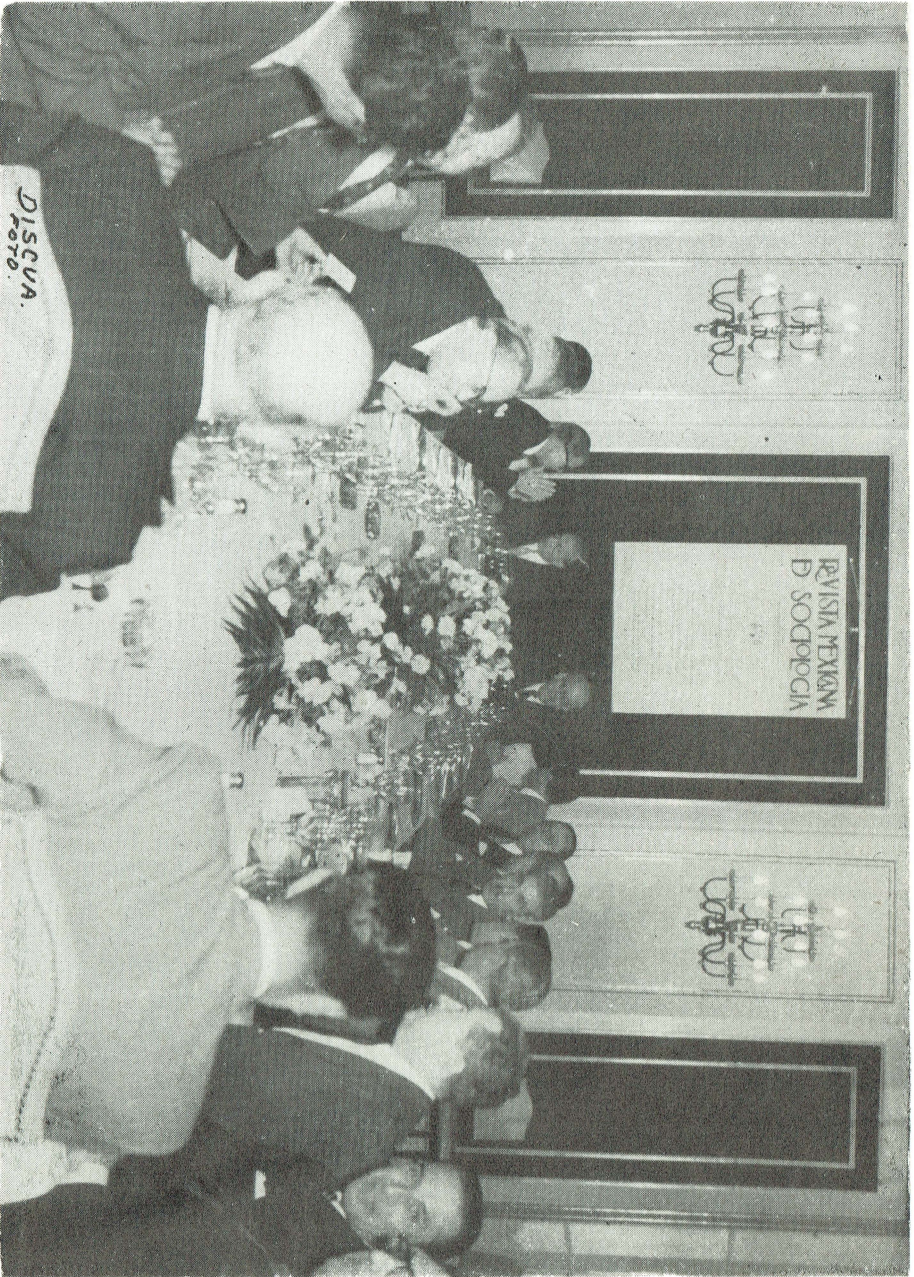


Los sitios de honor durante la celebración del décimoquinto aniversario de la Revista correspondieron a los Sres. Dres. Nabor Carrillo, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Lucio Mendieta y Niñez, Director del Instituto de Investigaciones Sociales de la U.N.A.M., Gustavo Baz, ex-Rector de nuestra Alma Máter, y Efrén del Pozo, Secretario General de la Universidad.



Aspecto de la cena ofrecida con motivo de la celebración del decimoquinto aniversario de la fundación de la *Revista Mexicana de Sociología*.

DECIMOQUINTO ANIVERSARIO DE LA REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA

El transcurso de tres lustros, al medir la dimensión temporal de una labor en proceso que aspira a fijarse más altas metas y a considerar lo previo como obra cimentadora en el campo sociológico mexicano, indicaba la conveniencia de poner de manifiesto las restantes dimensiones de lo que, por un proceso de fijación en instantánea con propósitos de balance, puede considerarse hecho y no proyecto.

Reconocer así los objetivos hacia los que se apuntaba en el momento de la concepción, ver la proporción en que lo trabajado les ha hecho devenir de ideales en realidades, marcar el rumbo de nuevas orientaciones reclamadas por circunstancias nuevas creadas por la totalidad socio-cultural del medio mexicano y mundial y por la aportación previa de la propia obra eran otros tantos estímulos para la celebración del décimoquinto aniversario de la *Revista Mexicana de Sociología*.

Dichos estímulos fueron los que movieron al Dr. Lucio Mendieta y Núñez, fundador y director de la Revista, a reunir en el Restaurante Ambassadeurs de la Ciudad de México a distinguidos representantes de la intelectualidad mexicana: personalidades que como miembros de la comunidad universitaria a la que el Instituto de Investigaciones Sociales se honra en pertenecer, respaldaron o presenciaron con interés el nacimiento de una revista que, dentro de su especialidad, era primera en la historia mexicana; quienes, dentro de esa misma colectividad de laborantes de la cultura, han seguido con interés su desarrollo y, desde su dominio de especialización han considerado el esfuerzo por ella desarrollado como aportación a la obra común de la cultura en México; quienes con lo mejor de sus vidas y de sus talentos han participado en su elaboración; quienes llegados a los puestos directivos del hogar universitario de México con un noble anhelo de integración de todas las disciplinas que en él se cultivan para provecho del país y de la cultura han sabido valorar el papel

que la *Revista Mexicana de Sociología* desempeña en el conjunto de nuestra cultura universitaria.

Es esta la significación que para la *Revista Mexicana de Sociología* tiene el que en su aniversario hayan estado presentes el Dr. Lucio Mendieta y Núñez, el Dr. Gustavo Baz, el Dr. Luis Garrido, el Dr. Manuel Gamio, el Dr. José Castillo Larrañaga, el Prof. Rafael García Granados, el Dr. Agustín García López, el Dr. Ricardo Monges López, el Dr. Carlos Graef Fernández, el Dr. Alberto Barajas, el Dr. Juan Comas, el Dr. Gutierre Tibon, el Prof. Juan B. Iguiniz, el Lic. Miguel Alessio Robles (en representación del Lic. Antonio Armendáriz), el Prof. Oscar Uribe Villegas, el Lic. Juan Gómez Díaz, el Lic. Ignacio Mejía M., el Dr. Francisco Carmona Nenclares, el Dr. José Gómez Robleda, el Dr. Jean Sirol, el Dr. Samuel Ramos, el Dr. Rubén Vasconcelos, el Dr. Efrén del Pozo, y el Dr. Nabor Carrillo, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En el curso de la cena ofrecida en esta ocasión hizo uso de la palabra el Dr. Lucio Mendieta y Núñez, de quien son los siguientes conceptos:

Antes de decidirme a hacer uso de la palabra esta noche, me asaltaron muy serias dudas. Porque venimos a celebrar los quince años de publicación de la "Revista Mexicana de Sociología" que yo fundé y que he dirigido desde su fundación. Siendo así, me hallaría cohibido para elogiarla por aquello de que alabanza en boca propia, es vituperio.

Pero mis dudas cedieron en cuanto me hice esta pregunta. ¿Hasta qué punto es obra del fundador y del Director una revista científica? Y se desvanecieron por completo a medida que fuí dando respuesta a esa interrogación.

Las publicaciones periódicas científicas como son ajenas a la política militante y a los sectarismos de todo orden, no requieren dirección de carácter partidista o de carácter ideológico, están abiertas a todas las inquietudes puras, desinteresadas, del pensamiento. Diríamos que se dirigen solas. Son un medio, un instrumento de expresión del que se sirven diversas mentalidades para dar a conocer al mundo de la cultura sus investigaciones, sus hallazgos, sus especulaciones, son, en fin, obra de muchos y de nadie en particular. Una vez fundada la revista que se destina a ser vehículo de todas las pulsaciones del saber en la rama a que va a dedicarse, adquiere vida propia, es casi impersonal; su fundador y su dirigente, apenas si cuentan; el último, no pasa de ser un simple punto de referencia, de concentración de materiales, digamos: estudios, ensayos,

artículos inéditos que le son enviados de diferentes países y su labor se reduce a seleccionarlos, a mandar traducir los que llegan en idiomas extranjeros y a organizar el contenido de cada número. Eso es todo, y como se ve, es bien poco.

Siendo así, puedo, entonces, decir, sin ofender a la modestia, algunas palabras en favor de la Revista Mexicana de Sociología, en forma objetiva, casi con la sequedad de un informe burocrático, sin alifonías literarias que traduzcan personal engrandecimiento, justificada mi intervención por el hecho de que ha cumplido los quince años simbólicos de vida, esos que para el ser humano son el despertar de la juventud y que, en tratándose de empresas literarias o de aventuras de la mente por los anchurosos campos de la ciencia, significan madurez y consagración definitivas.

Sí, lo decimos con orgullo, la Revista Mexicana de Sociología es una publicación universitaria que la crítica ha consagrado en todos los países civilizados del mundo; pero ese orgullo nuestro, con ser tan nuestro, lo debemos totalmente a sus colaboradores. La Revista Mexicana de Sociología es obra exclusiva de quienes escriben en ella y que son las más altas mentalidades, descontándonos a nosotros por supuesto, con que actualmente cuenta la Sociología en particular y las ciencias sociales en general. No hay, en efecto, escritor eminente en estos aspectos de las actividades intelectuales, que no haya honrado, alguna vez, las páginas de nuestra Revista. Como un cálido homenaje de admiración y agradecimiento, mencionaremos a algunos, esta noche que será para nosotros, inmemorable:

De Francia, cuna de la Sociología como ciencia autónoma y de donde es fama que viene la luz, sociólogos de la Universidad de París y de la talla de Carlos Bouglé, Raymond Aarón, Gastón Bouthoul, Raymond Lenoir, Jean Sirol, Roger Bastide, Francois Chevalier, han dedicado valiosos estudios para la Revista Mexicana de Sociología. Recordamos, además, con especial devoción y reconocimiento, al eminente Maurice Halbwachs que, unos cuantos meses antes de ofrendar la vida por su patria, en la segunda guerra mundial, nos enviara brillantísimo ensayo sobre la Clase Media.

En Italia, sociólogos de fama universal: Alfredo Nicéforo, Corrado Gini, Rodolfo Mondolfo, Máximo Salvadori, publicaron en nuestra revista páginas admirables.

De España, diremos que nos acompañaron a nuestra mesa, en el Salón de la Robbia del Hotel Reforma, hace quince años, cuando levantamos nuestras copas para brindar por el éxito de la Revista que entonces

nacía, dos sociólogos de prestigio internacional: el Doctor José Medina Echavarría y el Doctor Luis Recaséns Siches. Ellos fueron de los primeros colaboradores que prestigiaron la citada publicación. Más tarde, contamos con otros renombrados cultores hispanos de la Sociología, entre ellos, los doctores Francisco Ayala, Juan Roura Parella y Francisco Carmona Nenclares y el antropólogo Dr. Juan Comas.

Logró también la Revista Mexicana de Sociología, romper esa especie de barrera que existía entre la cultura de los Estados Unidos de Norteamérica y la de Iberoamérica al menos en materia de ciencias sociales, pues no solo han publicado en ella, respondiendo a especiales invitaciones eminencias indiscutibles como P. A. Sorokin, Carl Zimmerman de la Universidad de Harvard, L. L. Bernard y Stuart A. Queen de la Universidad de Washington, Gillin and Gillin de la Universidad de Wisconsin, sino que otros muchos sociólogos norteamericanos muy distinguidos y que sería largo enumerar, de propia iniciativa se han interesado vivamente en dar a conocer sus trabajos al mundo de habla española a través de la Revista cuya décimoquinto aniversario hoy celebramos.

Y que nos sea permitido, ahora referirnos, siquiera brevemente, a los colaboradores latinoamericanos de la Revista cuyo décimoquinto aniversario hoy celebramos. En sus páginas figuran los nombres de sociólogos tan eminentes como: De las Universidades Argentinas; Alfredo Poviña, Renato Treves, Gino Germani, Ricardo Levene, Francisco Romero y el prematuramente desaparecido Raúl A. Orgaz.

De las Universidades del Brasil; Mario Lins, Oliveira Viana, Fernando de Azevedo, Pinto Ferreira, Djacir Menezes, Emilio Willems, Fernando Barreto, Manuel Diéguez Junior y A. Carneiro Leao.

De la Universidad de San Marcos de Lima, Perú, el Dr. Roberto Mac Lean y Estenós y Jorge Patrón Irigoyen.

De la Universidad de Chile, Óscar Alvarez Andrews y Moisés Poblete Troncoso.

De la República de Venezuela, el Dr. José Rafael Mendoza.

De la República del Ecuador, Víctor Manuel Garcés y Luis Bossano.

De la Universidad de Montevideo, República del Uruguay; Isaac Ganón, Aldo E. Solari y Antonio M. Grompone.

De la Universidad de San Carlos de Guatemala, el Lic. Jorge del Valle Matheu y de la Universidad de La Habana, Cuba el Dr. Roberto Agramonte.

Todos estos nombres corresponden a catedráticos de relevantes méritos, autores de obras de Sociología tan valiosas, que han traspasado las

fronteras de sus patrias respectivas. Muchos de ellos, han sido honrados con las más altas distinciones en la Universidad de París, en la de Salamanca, en la de Roma, en Universidades norteamericanas y otros han ocupado, o bien ocupan actualmente, elevados puestos universitarios o políticos.

Finalmente y al final solo por razones de cortesía debida a los intelectuales extranjeros, mencionaremos a los mexicanos que también han honrado las páginas de la Revista Mexicana de Sociología. Entre ellos figuran el Dr. Manuel Gamio, Director del Instituto Indigenista Interamericano, los señores Doctores Luis Chico Goerne, ex Rector de la Universidad Nacional y el Dr. Juan José González Bustamante, ex Secretario de la misma y actualmente ambos Ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación; el señor Profesor Alberto María Carreño, el señor Licenciado Gonzalo Aguirre Beltrán, Sub Director del Instituto Nacional Indigenista. Nuestros llorados amigos: Lic. René Barragán y Francisco Rojas González, y otros miembros del Instituto de Investigaciones Sociales que por ser o haber sido de casa, parecería impropio mencionar.

A esta afortunada reunión de tan escogidas mentalidades de los principales centros universitarios del Mundo, en torno de la Revista Mexicana de Sociología en cuyo texto han dejado a lo largo de tres lustros muy valiosas aportaciones, se debe el que sus artículos sean citados frecuentemente en otras Revistas norteamericanas y europeas y en las más recientes obras de Sociología editadas en Norteamérica y en diversos países de la América Latina.

Es decir, no solo es un órgano de difusión sociológica, sino que ha contribuido y está contribuyendo a la configuración de la Sociología, tiene un poder creador inconfundible. Su influencia se ha dejado sentir, además, porque dió a conocer en el mundo de la cultura, al Instituto de Investigaciones Sociales promoviendo, así, indirectamente a la constitución de Institutos similares en la República Argentina y en la República de Bolivia y creación de revistas con idénticos propósitos que desafortunadamente no han sobrevivido a lo largo de estos últimos quince años, por causas y razones que ignoramos; pero que dejan a la Revista Mexicana de Sociología con la gran responsabilidad de ser en la América Latina cuando menos por ahora, la única dedicada por entero al estudio de los múltiples problemas que surgen por la convivencia de los seres humanos en sociedad.

Rindamos, ahora, merecido homenaje a las autoridades universitarias que hicieron posible la fundación de nuestra Revista. Hace quince años, regía los destinos de nuestra Máxima Casa de Estudios el eminente Dr. Gustavo Baz, y era Secretario General de la misma, el Licenciado Mario de la Cueva, reconocido internacionalmente como autoridad en Derecho del Trabajo y Oficial Mayor, nuestro inolvidable amigo, ya desaparecido, Dr. José Torres Torija profesionista de gran sabiduría y de muy altas cualidades humanas. Ante ellos presentamos el proyecto para la publicación de la Revista Mexicana de Sociología y gracias a su comprensión generosa, no obstante las difíciles circunstancias económicas que entonces afligían a la Universidad, obtuvimos los recursos necesarios y el apoyo moral indispensable para hacer de nuestro proyecto una realidad que bien pronto superó a nuestras más caras esperanzas.